

Cáritas Mallorca 2014-2018: nuevas oportunidades, estrategias y esperanzas, desde una mirada externa y cercana

contenidos principales de la intervención en la jornada de trabajo y convivencia de Cáritas Mallorca del 19 de octubre

Fernando Fantova
consultor social
fantova.net

(versión a 17 de octubre de 2013)

Antes de empezar, ayudadme un poco a situarme en relación con las personas aquí presentes: cuántas sois voluntarias y cuántas remuneradas, cuántas estabais en la anterior reflexión estratégica y cuántas no, en qué ámbitos o programas trabajáis, cuál es vuestro bagaje formativo, cuál vuestra antigüedad en el ámbito de la acción social...

Ahora sí...

Introducción

Nos situamos mirando hacia atrás, al **plan estratégico** que elaboró Cáritas Mallorca hace cuatro años e intentamos hacer y animar una reflexión sobre lo que ha pasado en Cáritas y en el entorno en esos cuatro años y lo que queremos que pase en los próximos.

Entendiendo que la reflexión y las propuestas que compartamos en esta jornada **se incorporarán** a los documentos de evaluación del período anterior, que está casi finalizada, y planificación del siguiente, a realizar en los próximos meses, a partir de lo trabajado en el proceso asambleario pasado.

La finalidad de esta jornada (y de esta intervención) es la **motivación** del conjunto de la entidad en torno a unos contenidos estratégicos, a unas decisiones estratégicas, a una opciones estratégicas (en aspectos de identidad de fondo, claves importantes de contexto, conciencia global del momento en el que estamos, líneas fuertes de futuro...) de cara a poderlos trabajar mejor en el proceso de elaboración del siguiente plan estratégico en los meses siguientes (y también de cara a que queden como ideas fuerza entre nosotras).

He intentado **empaparme** de la información y documentación de lo que habéis hecho y pensado en estos años desde que nos hemos visto, pero, en todo caso, hablaré con libertad e independencia, como un agente externo, amigo cercano, compañero de viaje, visitante ocasional, consultor disponible, colaborador interesado...

Recordamos nuestras claves de identidad compartidas y las apuestas estratégicas que hacíamos

Hace unos cuatro años que no vengo por aquí, estos cuatro años han sido especiales para mí. He estado “más lejos” que cuando estuve cuatro años en el Ecuador. En la responsabilidad política en el servicio público. He estado en un lugar más extraño e inhóspito. Ya me diréis si ese viaje me ha sentado bien o mal. Cuando preparaba esta intervención he ido recordando los momentos que compartimos hace cuatro, cinco, seis años y **he leído** documentos que reflejan reflexiones, evaluaciones, planteamientos que habéis hecho en estos tiempos. Sobre todo me he fijado en el producto del proceso asambleario que habéis realizado y que se os ha devuelto recientemente.

Y voy a hacer como en esas películas que empiezan contando el final. Y el final es que la idea que más clara y repetidamente me venía a la mente es que la reflexión y planificación estratégica que hicisteis hace cuatro o cinco años, en la que me disteis oportunidad de participar, **estuvo básicamente acertada** en lo fundamental, que lo que ha ocurrido y habéis hecho en estos años lo ha confirmado en buena medida. Me atrevo a decir esto porque estoy convencido de que vais a ser libres de llevarme la contraria si no estoy en lo cierto. Y

porque, en todo caso, con vuestras reacciones a lo que yo diga vais a matizar, completar, desarrollar, modificar esta afirmación general. Veamos.

¿Cuáles serían los perfiles y las apuestas de la Cáritas que, en parte, erais y, en parte, queríais ser y dibujábamos en aquella reflexión y planificación estratégica? Voy a resaltar diez:

1. El enraizamiento comunitario, el ser acción y entidad voluntaria que emerge, brota, surge de la comunidad eclesial y local.
2. La opción preferencial por las personas en situación de mayor vulnerabilidad, riesgo, pobreza, exclusión.
3. La universalidad, en clave de opción por el territorio y el trabajo en red, más allá de colectivos a veces rígidos y estancos que se utilizan muchas veces para organizar la acción social.
4. El apoyo en el voluntariado, en el don y la identidad voluntaria de toda la entidad (contando con personal remunerado, desde luego).
5. La orientación al acompañamiento, a la producción de bienes relacionales y bienes comunes. A la construcción de lazos, a la extensión de la fraternidad.
6. La orientación a la construcción colectiva y visible de inteligencia, memoria, conocimiento, saber, discurso, sentido.
7. El trabajo en red a escala más grande, la visión política y trabajo de sensibilización y denuncia.
8. La apuesta por la prudencia y habilidad gestora en clave de solidez y sostenibilidad internas y significatividad y prestigio ante los poderes públicos y la sociedad.
9. La apuesta, desde la independencia, por un reposicionamiento menos en referencia a la Administración proveedora (de servicios sociales) y más en referencia (transversal) a la sociedad, a las redes sociales.
10. La ubicación en una Iglesia de frontera.

Estos son los rasgos principales que yo rescataría de la realidad (hasta donde la puedo conocer) y de la apuesta de Cáritas Mallorca. Y, cómo os decía, creo que lo que ha pasado en estos años ha confirmado en buena medida que el camino adoptado y propuesto era acertado... Ahora bien, ¿qué ha pasado en estos años?

Volvemos a mirar a la realidad, cuatro años después

Si os acordáis, hace cuatro o cinco años ya hablábamos de crisis. Yo creo que la crisis económica y financiera de los últimos años, además de tener consecuencias dramáticas para muchas personas, ha abierto en la realidad unas **grietas** que nos permiten ver con más claridad una crisis más profunda que ya estaba en curso. La recesión nos ayuda a entender mejor el cambio de época en el que estábamos inmersas.

Intentamos, por tanto, diferenciar y articular dos **contextos** relacionados (más o menos encajados o desencajados) entre sí:

- La situación de círculo vicioso entre recesión económica, aumento del desempleo y recortes en el gasto e inversión pública de carácter social en la que llevamos desde 2008.
- La situación de modificación profunda a escala local y global de las condiciones de posibilidad del modelo de bienestar (del modelo social) que se produce en el último cuarto del siglo XX y los primeros años del siglo XXI.

De hecho, cuando analizábamos la realidad hace cuatro o cinco años **hablábamos de** globalización, individualización, incremento de las desigualdades, destrucción de bienes relacionales, nuevos riesgos sociales y ecológicos, tensiones en las redes familiares y comunitarias, crisis del Estado de bienestar, crisis de la política, reconfiguración de los colectivos destinatarios de las políticas sociales, nuevos sujetos, dialécticas y alianzas.

La crisis, que puede leerse como un terrible fallo sistémico del autocontrol de la esfera del mercado o del control del mercado por parte de las instituciones (en especial públicas), también puede interpretarse como una manifestación de la debilidad de la esfera comunitaria, del ámbito de la **coproducción y codisfrute de bienes relacionales y los bienes comunes** (crisis de los cuidados, del tejido comunitario, del capital social). También como una crisis de los sujetos sociales, de las agendas públicas y las alianzas políticas que estaban en la base del contrato social de la democracia industrial, del Estado de bienestar, del modelo social europeo. Quizá pensando en la libertad y la igualdad, dimos la fraternidad por supuesta, por descontada. Y esa fraternidad nos es imprescindible hoy y aquí, si queremos reinventar o reconstruir acciones y políticas solidarias.

Percibíamos y preveíamos el **achique de espacios** en el seno del Estado de bienestar y el riesgo de despegue abortado en el sistema público de servicios sociales y de drástica reducción en los fondos e iniciativas de cooperación al desarrollo. Nos congratulábamos de que, a diferencia de otras entidades del tercer sector, Caritas respondía más y mejor a la realidad y proyecto de lo que es una entidad voluntaria: por el peso cuantitativo y cualitativo (decisorio) del voluntariado en su seno; por la centralidad de lo relacional, lo común, lo voluntario, lo gratuito en la identidad de Cáritas.

Me pregunto y os pregunto si lo que hemos vivido y hecho estos años no hace que un lugar como Cáritas sea un **lugar social** especialmente potente para comprender y abordar lo que ocurre: por su proximidad a las personas más vulnerables y a las clases medias que se van precarizando, a las cadenas globales del cuidado, a los territorios degradados y excluidos, a los límites, paradojas y contradicciones del Estado social, a lo que pasa dentro de los domicilios y vecindarios, a lo que pasa en la calle...

¿Y Cáritas?

Así pues, la evolución de los acontecimientos, de las políticas sociales, del tercer sector... parece **aval**ar la orientación estratégica adoptada por Cáritas Mallorca hace cuatro años. No cayendo en el asistencialismo y en ser funcionales a los que provocan la crisis pero sí demostrando que era y sigue siendo necesario tejido comunitario, asociativo y social de soporte y que no basta con la protección pública (que, sin embargo, hay que reivindicar, sostener, exigir...). Las personas más vulnerables y muchas otras sabemos ya muy bien que no teníamos garantizada una protección suficiente por parte del Estado de bienestar y eso nos devuelve una parte de la responsabilidad en la provisión de apoyos voluntarios, en la promoción de los vínculos comunitarios y en la defensa de la garantía pública de los derechos sociales.

Entiendo que se han hecho esfuerzos en las líneas que dibujaba al principio y, por mucho que eso lo consideremos acertado, no es fácil, seguramente (ya me lo diréis) ha provocado **tensiones** internas, pero eso es normal y valioso, ya que lo fácil (aunque seguramente negativo e incluso suicida a largo plazo) es quedarse en lo que se estaba. Mi impresión es que es mucho lo que se ha hecho en la línea marcada pero vosotros me diréis como ha encajado, que efectos ha tenido en la entidad el entorno.

Mirando al futuro

Ahora estamos de nuevo ante un proceso de reflexión y planificación estratégica y hemos de subrayar la importancia y el sentido de los procesos de **planificación** y evaluación estratégica, participativos y rigurosos, compatibles con flexibilidad y apertura, en mejora continua.

En términos generales yo intuyo que la orientación estratégica para los próximos años es **continuar la ciaboga**, continuar construyendo una entidad, más necesaria hoy que nunca (me atrevo a decir), que muestre que es posible tomar nota de la situación crítica en la que vivimos pero no ser funcional a su lógica destructiva, ya que es fundamental resistir y no permitirnos y permitir un

regreso al asistencialismo, al paternalismo, al voluntarismo, a la fragilidad, a la insignificancia. No podemos ser cómplices de la demolición del sistema público de bienestar pero también sabemos que nada volverá a ser como antes.

Como esos **jugadores de billar** que de un solo toque meten varias bolas a la vez, estamos llamadas a concebir y practicar, simultánea y sinérgicamente:

- Un ser y construir comunidad, tejido relacional, bienes comunes, fortaleza compartida.
- Una intervención social técnicamente irreprochable, personalizada, de calidad, coordinada en el territorio.
- Una gestión que construya organizaciones atractivas para su personal, capaces de gestionar su diversidad interna, sostenibles en el tiempo.
- Una reflexión y una espiritualidad abierta, creativa, innovadora, fresca.
- Una presencia prepolítica y política, voz de los sin voz, eficaz en sus alianzas y luchas.
- Una presencia y una acogida permanentemente cercana y abierta en relación con las personas en situación de mayor vulnerabilidad, riesgo y exclusión.

A petición de las personas responsables de Cáritas Mallorca y tras leer y releer los documentos que han salido de vuestro trabajo, me atrevo a hacer una propuesta, abierta y tentativa de posibles líneas estratégicas para el próximo período. Podrían ser éstas:

1. Construir Cáritas Mallorca, cada vez más, como espacio de proximidad o dinámica de acogida, encuentro y acompañamiento en el que las personas en situación de mayor vulnerabilidad social encuentran acercamiento cotidiano, reconocimiento humano, apoyo efectivo y voz para denunciar su situación.

Esta línea tiene que ver con la aplicación, evaluación y mejora de nuestro modelo propio de acción social que es el que determina nuestra aportación específica a la sociedad y el mundo en el que trabajamos.

2. Impulsar (desde el liderazgo o desde la colaboración, siempre en coordinación) la extensión y significatividad de experiencias innovadoras de red a diferentes escalas en las que se viva la esperanza y el poder de cambio real de las condiciones de vida de las personas en situación de vulnerabilidad social.

Esta línea tiene que ver con la importancia que concedemos a la búsqueda de sinergias con otros agentes y a la multiplicación de nuestro impacto social.

3. Avanzar en la construcción e impacto de un análisis y un discurso que, bebiendo en los valores evangélicos, sea capaz de interpelar los diferentes agentes (poderes públicos, agentes económicos, comunidad, tercer sector, la propia Iglesia, la propia Cáritas) y proponerles políticas, estrategias y actuaciones realistas y eficaces para el cambio a favor de las personas más vulnerables.

Esta línea tiene que ver con la obsesión por no caer en el asistencialismo y de ser, cada vez más, una entidad significativa en la sociedad compleja del conocimiento.

4. Seguir fortaleciendo las raíces, estructuras y procesos de diagnóstico, intervención, formación y gestión de Cáritas Mallorca, consiguiendo la renovación constante, el compromiso activo y la mejor contribución de quienes la hacen día a día (personas usuarias, personas voluntarias, personal remunerado, donantes, comunidades y responsables parroquiales, contactos en las redes sociales...) con especial atención al voluntariado.

Esta línea tiene que ver con la conciencia de la necesidad de cuidarnos, de cuidar a todos los agentes que articuladamente hacemos Cáritas Mallorca.

Bebamos en nuestro propio pozo de valores, emociones y saberes. Busquemos oportunidades y pistas en las redes sociales y los sujetos alternativos. Aprovechemos vientos y presencias favorables en el conjunto de Cáritas o de la propia Iglesia. Abrámonos en la reflexión y la planificación a lo nuevo, a la sorpresa, al inédito viable, a la ambición de la verdadera innovación...

¿Qué decís? Y en concreto:

- ¿Os parece que he recogido lo fundamental (el espíritu) de lo que habéis trabajado en el proceso participativo de los pasados meses? ¿Qué sobra? ¿Qué falta?
- ¿Concordáis con el análisis del entorno e interno que he dibujado?
- ¿Cómo veis las posibles líneas estratégicas que se plantean?
- ¿Tenéis alguna sugerencia o propuesta para el trabajo a realizar a partir de ahora?

